

La Colmena Obrera

Periódico quincenal órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCION y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Conculsta, 57 y 59

Número suelto: 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Badalona y provincias. 120 ptas. trimestre
Paquete de 30 ejempl.: UNA pta. (Pago adelantado)
De los artículos firmados o no, responde su autor.
No se devuelven los originales

¡Adelante!

AL MARGEN DEL PASADO MOVIMIENTO

El régimen está en quiebra

Sin que nuestros espíritus hayan notado el menor desaliento volvemos a la palestra, a nuestro puesto de honor, a defender con más tesón y bríos que nunca las reivindicaciones proletarias, a los cebados por la injusticia social y a los más altos principios de libertad.

Suspendimos la publicación de nuestra hoja de combate el día 30 del próximo pasado Junio, porque en ese país de bandidos de levita y de gobernantes prevaricadores hay promulgada una Constitución con margen suficiente para que los esbirros, curiales y gentes de sable, puedan oprimir la garganta del pueblo, a los que en ningún momento ni ocasión negaron la Verdad, esa verdad que al ser ocultada por los que ella debiera servirles de guía, nos ha llevado a los españoles al más espantoso caos político, económico y social. Y porque no se nos dejaba decir lo que nuestra alma sentía y debíamos decir, porque el lápiz rojo se había erigido en cuchilla de verdugo, optamos por dejar en paz a los exportadores clandestinos, a los acaparadores y traficantes que hacen imposible la vida del pueblo, por no turbar a los mineros, navieros y grandes Compañías ferroviarias, la digestión de esa orgía de oro arrebatado violentamente a la nación, negocio inmoral el de unos y otros que se hace con la anuencia y benévolo del Poder Ejecutivo de ese país de eunucos y de honorables traidores...

Sin embargo, el ansia de lucha, la necesidad de llenar un vacío que se notaba, nos impulsó a reanudar la publicación de LA COLMENA OBRERA, pero el primer tropiezo lo sufrimos al obligarnos la censura militar a retrasar ocho días la salida del número aparecido en 15 Septiembre último, cuyo número fué atrozmente mutilado por el censor y convertido en un papel con letras de molde sin substancia alguna. ¿Para que salir en estas condiciones tan bochornosas?

Restablecidas ya las libertades ciudadanas, asimismo reanudamos nuestras normales relaciones con los amigos, compañeros y lectores; más lo hacemos completamente renovados, con la reorganización del cuerpo de redacción, cambio que seguramente repercutirá dando nuevos y altos rumbos al paladín obrero, cuya misión es sembrar ideas, fustigar injusticias, condenar immoralidades, defender las reivindicaciones de las clases trabajadoras y levantar su espíritu y capacitarlas para la lucha.

Nuestro credo es: ¡Adelante!... ¡Adelante. cantando himnos a la Revolución, a la Libertad y a la Vida!

LA REDACCION

Se ha dicho que España acaba de pasar por un momento francamente revolucionario. El gobierno de Dato y sus satélites se empeñan en que la revolución ha sido un hecho consumado con detallada organización, cuando en realidad—dígase lo que se quiera—el movimiento fué ajeno a todo matiz político y social y sólo significó un simple efecto emanado del transcendental problema económico que la avaricia de los especuladores y la impericia e infame desidia de nuestros gobernantes plantearon en este desgraciado país. Esta es la verdad. Porqué si no supiéramos que la monarquía por instinto de conservación tiende al descrédito de lo que la fatalidad histórica habrá de ser el imperativo categórico de su realización, diríamos que en las alturas se miran las cosas con un prisma empañado y se razona con la filosofía de los avestruces, por cuanto las causas que impelen a la revolución subsisten agravándose cada día más y la revolución está en ininterrumpido periodo de gestación.

Por razones que no es de nuestra incumbencia analizar, España hasta el presente tuvo la fortuna de no ser tragada por esa espantosa vorágine que absorbe al mundo, y este hecho en sí implica un motivo para que el deleznable león, simbólico engordara; pero España es un país moribundo, y ha sido el propio Maura quien ha dicho que no hay remedio posible por que el mal está en la médula del cuerpo social, y de ahí que si España escapa todavía del terrible cataclismo mundial, que ello es una esperanza de salvarnos de ese naufragio previsto, en cambio el Régimen perecerá reducido a pavesas al ser arrollado por el vórtice de la conciencia nacional, por la violenta protesta del pueblo, puesto que sería la dejación del derecho más vergonzosa y el estigma más infamante que nos degradara ante el mundo, si los españoles dejáramos de revolvernos virilmente, como un pueblo macho, contra el manto que encubre a la plutocracia ladrona y brutalmente feudalista, contra los dispensadores del privilegio que permite condenar al país a la abstintencia y a la miseria más bochornosa y contra los prevaricadores que sólo tienen arrestos para vestir con el infamante uniforme del presidario a hombres con tanto honor y con más vergüenza que Dato y Sánchez Guerra, cuál son los dignísimos compañeros del Comité de huelga de Madrid...

Hay quien se proclama defraudado en sus esperanzas de renovación de todo ese sistema caduco, que es la ejecutoria de la arcaica política española y entristece, cuando no irrita, oír blasfemar una desconianza por lo que no ha fracasado, por lo que no será hasta que el pueblo todo al unsono lo haga. Es triste, pero es una verdad que el proletariado cierra los ojos ante la realidad de los hechos acontecidos y hace coro con los funestos gobernantes proclamando que hemos hecho una revolución cuando, a excepción de un puñado de

abnegados provocados por el acoso de los esbirros, nadie hizo ofrenda de su libertad ni el sacrificio de su vida en aras de su dignificación y bienestar económico. Y es que las revoluciones no se improvisan como se improvisa un discurso que derriba del poder a un gobierno del turno pacífico pactado en El Pardo, sino que las revoluciones se gestan en un largo periodo de organización, de preparación, porque ya no es posible que las masas se lancen a la revuelta armadas cuál el pueblo francés en 1789, y la realidad impone que sea dado a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, y los bayonetes y fusiles españoles son del pueblo y manejados por el pueblo y es cuando las revoluciones triunfan, cuando triunfará la revolución que gravita sobre la cabeza de los que durante medio siglo fueron la ruina de esa España de paupería y embrutecida por la realza, por la plutocracia y por el parasitismo del Tesoro de la nación.

Vedlo sínd. La locura de riquezas desatada por el momento que pasa impelle a los poderosos a pisotearlo todo, a no respetar nada, se desalzan por la pendiente del fraude y del latrocinio más descarado, y para acallar las protestas que esas vergonzosas immoralidades provocan, los gobernantes no hallan otro medio que liarse la manta a la cabeza y arremeter furiosos conculcando leyes y preceptos constitucionales, convertir España cual colonia africana dominada por el despotismo del sable, como si el destino nos hubiera asignado a los españoles el repugnante papel de gentes sin testículos. Empero, casi por fortuna podríamos decir, el mal es hondo y está arraigadísimo y repente, no solamente en las clases proletarias, si que también en la clase media, y ésta exterioriza su descontento con aire amenazador, el Ejército relaja la disciplina porque se ahoga en el ambiente de favoritismo y privilegio que por doquier se respira y el desconcierto, la demoralización, la zancadilla de la maldad y la rivalidad más desenfadada, reina entre los hombres que la más alta representación del Estado llama a los Consejos de la Corona.

Y es que el Régimen está en quiebra, que todos los valores están en estado de descomposición, porque la Historia de España, siguiendo las fatales leyes de la evolución, necesita principiar un nuevo capítulo que la dignifique ante las generaciones venideras.

Sólo el pueblo es el único valor positivo en ese mar proceloso, y nuestros más altos deberes de hombres y nuestro indiscutible derecho a la vida, nos exigen imperiosamente la más estrecha cohesión, racional disciplina si queremos, para terminar el plan de batalla que transforme esa sociedad nar la desigualdad por sus pecados; y corrida hasta la médula por su vicio de origen, por sus órganos lacrosos, por sus llagas purulentes...

El pasado movimiento fué el preludio de la re-

volución que se avicina, de la liquidación inevitable que está latente en la conciencia nacional, y cada día que pase la tempestad amenazará más furiosa, porque los gobernantes y las plutocracias personificadas en los navieros, en las compañías ferrocarrilarias, en los mineros, en los acaparadores y los grandes explotadores del pueblo, se empeñan en cerrar los ojos ante el horizonte preñado de nubarrones cargados de igneos elementos, cuyos rayos demolerán todo lo que sea obstáculo al Imperio de la Equidad, la Justicia y la Libertad.

Tenemos necesidad de vivir; sintámonos todos con derecho a vivir; exijamos un puesto en el banquete de la vida, pero no como los perros cunaj hoy, sino como hombres útiles a la sociedad que somos. Más, antes, formemos el ejército proletario, estrechémonos en sus filas, y proclamemos nuestra voluntad de que el pacto entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo sea inquebrantable, porque así y sólo así podremos exigir nuestras reivindicaciones económicas cuando el Régimen entregue su alma al diablo purgando sus culpas.

Entonces los defraudados en sus esperanzas de triunfar sin esfuerzo alguno, tendrán una misión a cumplir, pero no como en la pasada huelga general, sino haciendo ofrenda de su libertad y el sacrificio de su vida si preciso es.

Que a ese precio se hacen las revoluciones.

J. FUENTES

Pro-Presos

Es todo el pueblo sin distinción de matices políticos y sociales el que sufre las consecuencias de un régimen en descomposición; es todo el pueblo el que desea que la vida de nuestro país sea renovada radicalmente; y no hay nadie que vea mercedados sus modestos intereses por los chupópteros de todas layas, que de los pasados acontecimientos no esperara con ansia el triunfo de la justicia con el término del imperio del agiotismo y de la tiranía en que está sometida la más desdichada de las naciones del universo. Y por querer ésto, por querer implantar un nuevo estado de cosas en nuestro pobre país de tiranos, ladrones, frailes y toreros, varios puñados de hombres honrados se lanzaron a la revuelta por la soberanía del pueblo, y hoy yacen en las cárceles y en las fortalezas esperando el destino que la justicia histórica ha de depararles. Y nosotros, los que esperábamos participar de los frutos que aquellos hombres pudieran conquistar, tenemos el sagrado deber de coadyuvar con nuestro esfuerzo a que la cruz cargada sobre las espaldas de los que cayeron en la brecha no sea tan pesada.

Tanto más sagrado es este deber, por cuanto vemos que en las columnas de la prensa burguesa se han abierto suscripciones con que socorrer a las víctimas de los sucesos acaecidos y entre ellas no se cuenta sino a aquellos que lo fueron por defender las instituciones. Vemos, además, la alta y baja burguesía, las gentes adineradas todas como entregan fuertes cantidades para los defensores de un orden desordenado, cuyas cantidades después de arrebatarlas por medio de la explotación más onerosa, le han sido negadas días antes al proletariado que ha pedido un aumento en los salarios como único medio para poder desenvolverse en medio de ese debarajuste económico a que se condenara al pueblo desde ha tres años. Y en este derroche de altruismo y magnanimidad de las gentes de orden, para nada se recuerda a los que, en un arranque de valor cívico, salieron en defensa de la dignidad y de las libertades ciudadanas. Debemos, también nosotros, dejarles en el abandono?

Recientemente ha sido constituida una Comisión Pro-Presos en Badalona, y es ahora cuando con más motivo debe de actuar y buscar dinero donde

quiera que lo haya, para que nuestros presos no sufran privaciones ni estrechez en esas mansiones donde todo es soledad y tristeza. El deber nos llama a que procuremos acudir los primeros y, para el buen resultado de la obra que ineludiblemente debe emprenderse, se impone que no seamos egoístas de nuestro y, dejando el exclusivismo a una parte y corriendo juntos a levantar al caído en la mejor medida del esfuerzo de todos.

Que nadie olvide que es un deber sagrado, y la Comisión Pro-Presos de Badalona habrá forzosamente de pedir la palabra.

Las firmas de un documento

(DE COLABORACIÓN)

Unos cuantos señores, todos ellos a la mar de bonitos, hijos de buenas casas a la vez que barrigas gordas, tuvieron el alto... atrevimiento de dirigir a unas autoridades, un manifiesto que, de primer momento, no sabíamos si tomárnoslo a broma o en serio; pero que, una vez leído dos o tres veces, nos pudimos dar cuenta que no se trataba de otra cosa que de una solemne mamarrachada escrita por el mero hecho de hacer tragar una insidia a unos cuantos y presumir la firma ellos. Bueno, pues, que no nos resulta mal la broma de estos muy respetables señores que se desahogaron maldiciendo de la recta conducta del elemento obrero de Badalona.

Por de pronto, yo supongo que al terminar de firmar aquel papelote debíais quedar más satisfechos que aquellos infelices borriquitos que reciben la bendición el día de S. Antonio.

A todos, uno por uno, no tengo la suerte de conocerlos. Qué desgracia la mía! Pero que le vamos hacer. Si no os conozco por la cara, ya os conozco por los hechos; y con esto ya tengo bastante, ya hay lo suficiente para formarme una idea clara de quénes sois y de qué manera gastáis las bromitas... Vaya con esos señores firmantes! Mirad que para escribir aquello se necesita buen desparpajo. Pero, vamos, que todos los hijos de buenas casas y no hay más remedio que concederlos un cariñoso perdón. No faltaba más; los obreros, esa carne de cordero que solo sirve en este mundo para dejarse explotar de una manera cobarde y ruin; no faltaba más que ese rebano que le llamamos gente obrera, no concediese el perdón a esa caravana de señores frescos como el hielito que tuvieron el arrogante valor de firmar un embuste tan grande.

Si, señores, si; ya podeis otra vez poner vuestra muy respetable firma al pie de otro manifiesto semejante al que nos ocupa que ya podeis tener la más completa seguridad que toda esa gente que hablan de dar los *inminentes ataques revolucionarios* tienen la sangre color de horchata y que en lugar de escupiros al rostro al encontrarlos por las calles se descubrirán muy respetuosamente para que se lo devolvais y pueden marcharse muy anchos de detrás y satisfechos de tratarse con un señor más atrevido que el mismo D. Quijote de la Mancha...

Esforzarse en decir mal de esos señores bonachones que pusieron todo un empeño en firmar un documento molestante para los trabajadores? Para esos trabajadores que holgaron pacíficamente y que por tal caso se conquistaron las simpatías y el aplauso de todo el pueblo, menos de esos estuosos señoritos que tendrán fortuna por que se la han dejado y no por haberlo ganado, o robado como mejor sea dicho. Porque difamar sobre la muy honrada personalidad de esos perfectos caballeros? Acaso hay alguien que tenga lo suficiente de hombre para atreverse a echarles en cara el menor insulto? (Quien será el majadero que se atreva a tal atrocidad? Nadie, nadie será; por que

todo el mundo tendrá que compadecerse de tanta fechoría.

Como vemos que, entre los bromistas firmantes hay tres personas, no las de la Santísima Trinidad, pero seguramente serán de pesadilla para alguien, perteneciendo los tres a un partido democrático, dos, con cargo de concejal y el otro aspirante a serio, y vemos como nadie les dice nada, solo hay uno que se levanta, y con voz de protesta hace sentir su más enérgica censura para esos flamantes republicanos, que al oír ese grito de indignación que lanza uno de sus correligionarios, uno de ellos, el más intelectual, perdone la frase, se apresura a escribir cuatro contadas líneas diciéndonos entre otras cosas que ha sido engañado de la mismísima manera que, en el día de los inocentes se engaña a los pequeñuelos que van a la Escuela. Y vemos como ese hombre intelectual, que debe el cargo de concejal a la masa proletaria, a la masa republicana y democrática, no se avergüenza en decirnos que para una cosa de tanta delicadeza, mandó que otro le pusiera la firma por él. Cuando oímos estas cosas; cuando vemos que todavía hay partidos que sostienen a esos hombres, decíame: ¿hay alguien que tenga lo suficiente de valor para insultarles como se merecen? No, y cien veces no!

¿Qué hacen callados aquellos dos caballeros que, diciéndose republicanos, también tuvieron el altísimo honor de poner su firma para felicitar a unos señores que, gracias ellos en Badalona se *exaltaron días de luto y perturbaciones en el orden social*? ¿Qué aguarda uno de esos frescuelos señores que un día, cuando todavía no era concejal, al pie de un comunicado puso la famosa frase de *Salud y Revolución social*? ¿Qué aguarda ese aspirante a la jefatura de uno de los partidos populares? ¿Para cuándo espera decirnos que también fue engañado borreguilmente como un muchuelo? ¿Acaso espera hacerlo en un próximo mitin electoral? Si es así, esperemos, tengamos un poco más de paciencia, al cabo y al fin, no vendrá de ahí.

Del otro firmante, aspirante a concejal, de este si que ni vale la pena de emborronar cuartillas para decir algo de él. Es tan buen señor, que vale más dejarlo como si estuviera descansando en el campo santo y que no nos ocupemos de él.

Ya hemos dicho que, uno a uno no los conocemos a todos por la cara; pero que nos contentamos solamente en conocer de lo que son capaces!

De lo demás, vaya con esos partidos de la Democracia que sostienen hombres como esas tres pesadillas que hemos relatado; ya pueden estar tranquilos todos sus correligionarios; seguros estarán de triunfar en sus ideas con hombres de semejantes procedimientos.

A los demás firmantes, un buen apretón de manos y que se mantengan buenos y frescos para firmar otro que dentro poco se les prepara!

JULIO DEL CAMPO

Combatir la ignorancia

Antes de empezar mi trabajo debo de dirigirme a la dirección y redacción de nuestro periódico LA COLMENA OBRERA y a todas las entidades obreras de esta localidad, que con grato placer acepten mi modesto trabajo. Una idea, para acabar lo más pronto posible con este ciclo de ignorancia que hoy por hoy estamos pociendo casi la totalidad de obreros españoles.

En estos momentos saludo a todos los que han cooperado por la reparación del periódico, y a todos los obreros badaloneses, esperando la abnegación de unos y el esfuerzo de otros, para que tenga vida por mucho tiempo, ya que en estos momentos se ha levantado la suspensión de garantías. A ver pues, compañeros, si podemos ser enérgicos con nuestros enemigos antes de que nos

sobrevena una caída fatal. Y vamos al caso de mi idea, esperando será aceptada.

La clase proletaria tendría que colocar la primera piedra para acabar este ciclo de ignorancia. Todo Sindicato y mejor aun toda Federación Local de Sindicatos, tendría que fundar por lo menos una Escuela o un Ateneo, para imprimir otro carácter a la enseñanza de hoy o mejor decir despojarla de pasados y efectivos accesorios.

Sería pues necesario que las Instituciones obreras estableciesen un programa amplio, un programa de cultura racional.

Las escuelas tradicionales seguirán el impulso rutinario domesticando rebeldías mas que cultivando inteligencias con sus idolatrías.

No nos basta a los obreros saber leer y escribir, saber Aritmética, Gramática, Geografía, Geometría, etc., si necesitamos una instrucción para crear el proletariado consciente, para poder realizar una asolución natural que atienda con preferencia a la idea de la lucha, porque la vida, no es nada más que una lucha continua; pero todavía ignoramos lo que significa lucha, y todos los días está en nuestras manos, sin darnos cuenta de ello.

Ha de establecerse pues. la autonomía de cada obrero docente; una acción que fortifique y multiplique el poder educador e instructor de cada uno y de todos, hasta lograr que no haya obrero que después de saber leer y escribir, saber Gramática, Aritmética, Geometría, Geografía, etc., que ignore que en sociedad todos sin distinción privilegiada hemos de ser libres y partícipes de todo lo que sea en pro de una cultura popular.

Los obreros pues, necesitamos progresar, hemos de separarnos de la enseñanza ordinaria y exclusivista que de generación en generación es el respeto y acatamiento a doctrinas, instituciones y gerarquías para conservar el privilegio.

Es de suma necesidad poner frente a estas escuelas privilegiadas que predominan todavía, pero se necesita mucha fuerza de voluntad para poder hacer una transformación; se necesita en primer lugar hacer un estudio para preparar congresos nacionales, asambleas de oficio y federaciones locales como ensayo en primer lugar hasta llegar a un hecho positivo.

Claro está que parece imposible, pero hemos de empezar a laborar dentro las fábricas y talleres, tener actividad con los individuos más ignorantes para poder llegar a una inteligencia; tener sentimiento común, de lo contrario, sin este esfuerzo, la religión, la política y la clase privilegiada acorralará y dividirá siempre a la clase proletaria.

No basta que los explotados por sentimiento de digna rebeldía quieran emanciparse, si continúan en la ignorancia, porque los ignorantes pueden ser fácilmente engañados por cualquier ambicioso que les presente sofismas con elocuencia, como por desgracia ha sucedido y sucede aun con los desviados de todo el género humano, separándonos a los trabajadores del movimiento puramente emancipador para dejarnos después sumidos en el abismo y retrasándonos a la vez el ansiado momento de la justificación de la sociedad y de la fraternidad humana.

Esto, no más el pensar, uno se horroriza y no puede por menos de cojer la pluma y dar una idea más o menos provechosa, por que en la actualidad el trabajador está destinado todavía a la ignorancia solo para que puedan vivir felices toda la calaña de esta sociedad corrompida y degradada.

Sería pues admirable y consolador que se diera un paso en las sociedades y federaciones obreras para que en breve tiempo terminara este ciclo de ignorancia.

(Continuad).

¡Trabajadores! Ya ha reaparecido el valiente paladín del proletariado "Solidaridad Obrera". Leerlo, propagarlo y difundirlo es el deber inexcusable de todo obrero consciente.

¡Proletarios! Si en algo estimáis vuestros intereses de clase, debéis procurar que en todas partes que frecuentéis haya un ejemplar de "La Colmena Obrera". Leer, propagar y difundir esta hoja de combate es velar por vuestros propios intereses amenazados por la burguesía.

ALAS SOCIEDADES OBRERAS DE BADAJOZ

Las sociedades obreras de esta localidad tienen el imprescindible deber de estar ojo avisor sobre la sección cristalera de esta ciudad, pues por su instinto de conservación, ha traicionado dos veces a la Federación de vidrieros y cristaleros de España por la causa común. En este sentido los deploramos con acuerdo de sus secciones, acordaron junto con el Comité Central, expulsaría de la Federación por traidora ayer, hoy y lo sería también mañana.

El lunes pues, de esta semana, un individuo llamado Federico Iñiguez (a) Sabaté, tuvo la *sans façon* de invitar a todos los individuos a una reunión para el martes pasado en el local llamado «El Gavilán». Si esta reunión es para organizarse en Sindicato, éste será amarillo; y todas las entidades tienen de declararle la guerra sin cuartel. Los jóvenes y todos los individuos más conscientes llenen otros sindicatos para incorporarse.

¡Fuera beligerancia con los traidores!

Pues yo la saben todas las sociedades, los jóvenes y los individuos más conscientes; lo putrefacto al estercolero, porque está lleno de bacilos contagiosos y nos podría causar una peste.

El valor de la amistad burguesa

Vergonzoso es, en realidad, el tener que exponer en estas líneas lo que podríamos calificar de un desengaño más, sufrido por los obreros carpinteros de esta localidad a consecuencia de haber intentado una alianza con la clase patronal del ramo de la misma con el fin de evitar daños materiales que ocasionan siempre los conflictos surgidos entre una y otra parte.

Y decimos que es vergonzoso exponerlo a la luz pública, porque harto sabemos ya por experiencia lo peligroso que es contraer amistades con la clase explotadora. Este sistema de solucionar litigios, que a simple vista y por razón natural parece el más propio mirado desde el punto de vista social en que vivimos ya de sí imperfecto e injusto, resulta, puesto en práctica, el menos substancial. Convencidos estábamos ya del resultado de esta fórmula de concordia, puesto que sabemos muy bien que un árbol de mala cepa nunca puede producir buenos frutos y así tampoco el árbol patronal ingertado de egolismo y ambición puede dar de sí otra cosa que antagonismos y molestias inútiles a todo el que con ellos quiere compartir amistad o quiere tener relación amistosa, pues por algo por constituir el estorbo para la buena marcha social, para sembrar contra ellos mismos el odio en todo el terreno donde pisan, tienen un calificativo a parte del de hombres: el de burgueses.

No obstante y sabido todo esto, nosotros, los carpinteros explotados, ansiosos de adelantar algo

en el camino de nuestras reivindicaciones, emprendimos esta vía indicada por los mismos patronos, cuyo acto hubiera sido por nuestra parte un exceso de buena fé y de candidez; si nos hubiéramos entregado a sus manos en cuerpo y alma; pero sabiendo por experiencia como las gastan esos señores, nos limitamos a meterlos hasta donde podíamos encontrar con facilidad la salida. Y no nos arrepentimos de nuestros actos, puesto que así podremos añadir un dato más a la opinión sensata para que se entere de que esta gente sin ningún ideal noble, sin convicción de ninguna clase, impulsados solamente por su pretensión, mezcla de estupidez y orgullo, sin otro afán que el de sustentar el lucro y la vanidad a costas de todos los que por su mala estrella vienen obligados a comer el pan cortado por ellos, son incapaces de llevar a cabo ninguna obra en la cual se vislumbre la buena intención, ni ningún acto promovido por un sentimiento noble y desinteresado.

Por todos estos motivos y con la intención sin duda de poner en danza toda su maldad para el desenvolvimiento de su programa, el cual consiste en criar antagonismos ante nosotros los obreros asociados y conscientes, fuimos llamados por ellos a una alianza y para que explicara aquí todo lo que podríamos llamar el proceso de la causa? Solo diremos con todo el derecho de decirlo, que se trataron con nosotros tan indignamente, como acostumbraban hacerlo en todos sus actos; tratándonos ya desde un principio con una desconsideración propia solamente de personas que poseen un limitado grado de cultura, y en cuanto a su dignidad, nos han obligado en vista de su proceder, a poner en duda si cada uno de ellos posee la cantidad que corresponde a un hombre de la categoría que ellos pretenden ostentar.

Y decimos esto, porque en ocasión de tratar de un conflicto promovido por el patrono del ramo Agustín Comas (a) Pineda, el cual explotando su propia ignorancia defraudó a un compañero lo que tenía que abonarle con motivo de un accidente de trabajo, que valiéndose de sus arimañas y de su mala fé, logró que constara como ilegal; no lo comprendieron así sus compañeros los patronos de Junta y casi todos los presentes en aquella reunión abogaron para que fuéramos atendidos en nuestra demanda que consideraron lógica desde el primer momento a la par que reprocharon la manera de proceder ante nosotros del antedicho patrono. Persuadidos los que en aquella reunión asistimos de que dada la actitud en que se colocaron los patronos iba ha haber una transacción para solucionar amistosamente el litigio, aunque en perjuicio nuestro, determinamos a instancia de ellos una fecha para la solución definitiva y he aquí que al llegar aquel día se presentó un señor patrono, y con una hipocresía impropia de un señor de tan recto proceder como el pretende ser, afirmó una y mil veces con sus argumentos tan absurdos como fallos de lógica y de sentido común, que el tal Pineda tenía razón y que por lo tanto quedaba relevado de pagar lo que humanamente debía. Confundidos nosotros ante tan indigna jugada y cansados de mostrarles datos que los aplastaban y que por consiguiente quedaban incontestados, nos amoldamos a instancias del señor defensor del *humanitario* Pineda a un arbitraje, para cuyo efecto nos reservamos la fecha para poderlo discutir antes de efectuarlo en reunión de junta; pero aquí hubo otra decepción para celebrar el arbitraje estábamos dispuestos para celebrar el arbitraje que ellos mismos nos propusieron, nos contraje que ellos mismos nos desistió de ello y al testaron que ellos ya habían desistido de ello y al pedirles nosotros satisfacciones por su proceder, nos contestaron con el desprecio o sea todavía esperamos la contestación.

Y ahora preguntamos a aquellos buenos señores patronos de Junta que un día abogaron en pro de nuestra causa: ¿Es que consiste este cambio de criterio por vuestra parte? ¿Es que no estábamos en pleno juicio el día que afirmásteis que teníamos

La corneta, la campana y el martillo

El cuartel y el convento están pared en medio. En frente hay un herrero. La corneta y la campana se entienden. Las ondas sonoras que de una y otra parten son frases, son algo como el lenguaje de los pájaros. En todo son hay palabras: el hombre sólo entiende las suyas. La campana y la corneta se cuentan algo.

—Yo toco a diana, a rancho, a revista y a retreta—dice la corneta.—Yo represento la fuerza, la disciplina militar, las glorias de la guerra, el sostén de la patria.

—Soy el dulce sonido que suena en los corazones—responde la campana.—Incito a orar; recuerdo en el «Angelus» cada día que nace, cada tarde que muere; enseño al caminaite el fin de su jornada; cada sonido mío es un cántico a Dios.

—Eres cantora del quietismo, reloj de tiempo perdido, pereza que sueña—replica la corneta.—Tus ecos recuerdan que guardas soldados sin armas, fuerzas perdidas, hombres inútiles a la tierra. ¡Oye como responden los soldados a mi voz: ya acuden, ya forman, ya van a salir con marcial gallardía; por ellos viven en paz tus frailes! ¡Vivan los soldados!

—Los soldados son la guerra, la destrucción, la sangre—voltea la campana.—Mis santos hermanos son la paz; toca tu diana, mientras yo llamo la primera los santos varones a misa. ¡Oye como bajan rezando, olvidados del mundo, que es el peligro, el pecado, la pasión y la lucha! ¡Aquí no luchamos, «creemos»!

El herrero golpea el yunque; el martillo también habla: ¡Pan! «¡pan!» ¡pan! ¡pan! ¡Callad, cornetas y campanas! ¡Oid el son de la Vida y de la Humanidad! Vosotros sois cantores de cosas pasadas: la guerra y la clausura. No podéis cantar la Libertad, porque sonáis para siervos. ¿De qué valen? ¿Qué labran? ¿Qué producen? Los unos preparados a destruirlo todo, los otros destinados a no edificar nada. Unos son del Estado, otros del Claustro. ¡Palabras huecas! ¡Oid! ¡Mi son, el son del siglo, la voz de millones de héroes desconocidos, eternamente pobres, perdurablemente trabajadores! ¡Pan! «¡pan!» ¡pan! Lo dice mi sonido: ¡Soy el «pan» ganado con el sudor de mil millones de frentes! ¡Cornetas! ¡Campanas! ¡Atrás! ¡Yo soy el «pan!» ¡Yo soy el trabajo!

PEDRO A. DE ALARCÓN

NOTAS

El próximo pasado jueves reapareció a la luz pública nuestro entrañable colega *Solidaridad Obrera*, quién continúa su vibrante campaña de dignificación que es la pesadilla de toda clase de mandarines y burgueses.

Lo que importa ahora es que la clase obrera sepa corresponder cual merece tan valiente paladin y que los Nerones que nos des gobiernan no le impongan un nuevo silencio.

Organizado por la Sociedad de Obreros Vidrieros de Badalona, anoche debió celebrarse un mitin en la «Sala Pizarro» para interesar a la opinión sobre la huelga que dicha Sociedad viene sustentando desde el 16 de Julio pasado.

Rogamos a todos los compañeros que estén en descubierto con la Administración de LA COLMENA OBRERA se pongan al corriente al objeto de normalizar la marcha del periódico

Talleres Gráficos A. Lloret. - Badalona. Teléfono 385 B.

A los metalúrgicos de Badalona

Esta Junta pone en conocimiento de todos los metalúrgicos que han colaborado en las listas pro presos, víctimas y perseguidos de la huelga general de Agosto, que en virtud del espacio que ocuparía al insertar el nombre de todos los donantes, nos congratulamos en poner el resumen total de las recaudaciones y si alguna deficiencia se encuentra, o quieren instigar los nombres, en la Secretaría del Sindicato estarán las listas de recaudación a disposición del que lo solicite, y al mismo tiempo esta Junta está agradecida por la colaboración que se ha demostrado y teniendo en cuenta que por la causa de aquellos dignos compañeros, que es la de todos, que no tan solo hipotecan su libertad que incluso se arriesgan lo que más apreciamos los hombres, y habiendo correspondido como se merece este sindicato a quedado en el terreno que debe quedar, a las actuales circunstancias que tan imperiosa nos es la solidaridad colectiva.

LA JUNTA

Resumen total de las recaudaciones pro presos víctimas y perseguidos

Recaudación del 24 de Septiembre

Fundición Aceros Hispania.	8'60 ptas.
Sección esbrabajé (Aceros Hispania).	4'85 »
Taller Blanch	5'30 »
» Gironés	5'10 »
Una recaudación ambulante.	1'90 »
Fundición Balsac	8'55 »
Taller Balsac (sección ajuste)	7'80 »
» » (sección torneros)	11'10 »
Total recaudado.	53'20 ptas.

Recaudación del 30 de Septiembre

Fundición Balsac	5'80 ptas.
Taller Balsac (sección ajuste)	3'90 »
» » (sección tornos)	5'75 »
Casa Gironés	8'15 »
Total.	23'60 ptas.

Recaudación del 7 de Octubre

Taller Balsac (sección ajuste)	5'55 ptas.
» » (sección tornos)	9'45 »
» Blanch	2'20 »
» Gironés	7'75 »
» Prat.	10'30 »
Total.	34'85 ptas.

Recaudación del 14 de Octubre

Taller Balsac (sección ajuste)	6'55 ptas.
» » (sección fundición)	3'90 »
» » (sección tornos)	5'65 »
» Bacás	3'30 »
» Gironés y varios ambulantes	7'10 »
Total.	26'50 ptas.

Recaudación del 21 de Octubre

Taller Balsac (sección fundición)	2'10 ptas.
» » (sección ajuste)	5'35 »
» » (sección torneros).	5'70 »
Fundición Felix Gallén.	6'30 »
Recaudado en el centro.	13'15 »
Total.	32'60 »

Resumen total

Recaudado al 24 de Septiembre	53'20 ptas.
» » 30 »	23'60 »
» » 7 » Octubre	34'85 »
» » 14 »	26'50 »
» » 21 »	32'60 »
Total entregado a Comisión pro presos	170'75 ptas.

Badalona 23 de Octubre de 1917.

razón en lo que pedíamos? Es que os subyugó tanto la actitud de aquel señor defensor para llegar hasta el punto de haber entre vosotros algún estúpido que propuso una votación de la que nosotros ni tan siquiera hicimos caso por lo ridículo de la proposición. (Conviene hacer observar que en aquella reunión asistimos cinco obreros y de patronos eran más de doce). Es que no tenéis bastante con ser los perros del capital que aún tenéis que prestaros a actuar de ciegos de ese señor con pretensiones de redentor y víscos de cacique? Por nuestra parte solo nos resta decir para que podáis formaros un concepto de lo que es una sociedad, que en la nuestra cuando hay algún individuo en la junta directiva tan falto de criterio propio y de sentido común como demostrasteis serlo vosotros en aquella ocasión, le damos lo que se llama el puñetazo trasero por considerarlo incapaz de dar consejos, antes al contrario, es necesario que los tome.

Y en cuanto al referido señor que con su mansa palabra quiere arreglarlo todo aunque sea defendiendo lo injusto como él mismo afirmó en cierta ocasión hablando con Pineda, que le dijo, que aún que él le defendería no tenía razón; hemos de decirle que para intervenir en asuntos de esta naturaleza se necesita más cantidad de la que él tiene de lógica y de espíritu de justicia, cosas que no se enseñan ni se aprenden en álgebra ni en geometría, y que por lo tanto, si es que quiere atender nuestros consejos, guarde para la misión de profesor que se le tiene encomendada las energías que gasta en estos asuntos que van a echarle a perder los prestigios que con aquella se ha conquistado. Bastantes fracasos ha tenido ya en su vida, pues según sabemos son en proporción en número, tantos como asuntos se ha propuesto arreglar.

Y en cuanto a todos los patronos en general debemos decirles: que mientras persistan en su actitud, considerándose a los obreros moralmente inferiores en clase, mientras no se nos largan las atenciones debidas, mientras haya patronos que maltraten y dispidan a sus operarios sin motivo que lo justifique, mientras haya entre vosotros quien o quienes defrauden en parte y a veces en total el salario que a cada uno corresponde, mientras haya quien explote a inocentes aprendices exigíendoles prolongadas e insuportables horas de trabajo sin retribuírseles (y en todo esto no se queda corto uno de los obreros emancipados, actualmente individuo de junta, que antes de ser patrono pregonaba a grandes voces la revolución por la democracia) y mientras a estos muchachos se les maltrata por añadidura de palabra y a veces de obra como sucede en algunos talleres; en fin, mientras se hagan con sus actos merecedores del repugnante calificativo de burgués, no cuenten con una franca alianza con nosotros; están incapacitados o mejor dicho, son indignos de tratar amistosamente con nosotros los asuntos sociales.

Con qué, lávense bien la conciencia y ventílense bien los sentidos, y cuando sean merecedores de nuestra amistad y por consiguiente de nuestra confianza, cuenten con nosotros. Los obreros carpinteros tenemos ya trazada la línea de conducta que debemos seguir, y a ella nos concretaremos con la conciencia limpia y erguida la frente.

NOTA. - Queda declarado por esta sociedad el boicot al patrono Comas (a) Pineda. Por lo tanto esperamos se abstendrán de ayudarle en sus trabajos, a lo que corresponde al ramo de carpintería, todos los hombres que tengan dignidad y buena conducta societaria.

LA JUNTA

Badalona 30 Julio 1917

Nota de la Redacción. - El presente artículo debía ser publicado en el pasado número, que vio la luz el día 15 de Septiembre pasado, y que por un olvido involuntario, no llegó a nuestros manos con tiempo para darlo a los caías.